

PONTEVEDRA / BUEU / CELA - SABARIGO

PVSINC[ae] (gen)

DIBVS M
ANIBV
S MEM
ORIAM
PVSINC
ANO L

- Estela funeraria de granito
- Foto en CIRG II 99 n° 37 + foto propia.
- CL.



ORIGEN.- En el cierre de una finca en Sabarigo - Santa María de Cela - Bueu (± 1955).

HOY.- Museo de Pontevedra desde 1976.

BIBLIOGRAFIA.-

- FARIÑA BUSTO & GARCÍA ALÉN (1977-1978): 317ss. (foto).
- ALBERTOS (1985): 292.
- BAÑOS RODRÍGUEZ (1994): 99 n° 37.
- HEp 6, 1996, 709.

COMENTARIO

El nombre **Pusinka** es frecuente en Hispania¹ y debe ser un derivado de **Pusinica**, que a su vez proviene de **Pusin(n)a**². FARIÑA & ALÉN leen el nombre como **PVSIN(na)E**, como lo hallamos en Dume, pero creo que hay una **C** al final de esa línea, con lo que se confirmaría una forma **PVSINC(ae)**.

¹ cf. ALBERTOS (1966):187; ALBERTOS (1979): 166; PEREIRA (1991): 43; ABASCAL (1994) s.u. **Pusinka**.

GALLÆCIA

publicación del departamento de prehistoria y arqueología
facultad de geografía e historia
universidad de santiago de compostela

3 | 4



LA ESTELA FUNERARIA ROMANA DE SABARIGO (STA. MARIA DE CELA, PONTEVEDRA). Por F. Fariña Busto y A. García Alén.

En el verano de 1976 nos llegaron las primeras noticias acerca de la posible existencia de un epígrafe romano en el cierre de una finca de la parroquia de Santa María de Cela, término municipal de Bueu. Diversas gestiones nos llevaron hasta ella, pudiendo entonces reconocer la pieza como una interesante estela romana. Finalmente, gracias a las gestiones de don José María Massó, de Bueu, la pieza ingresó en el Museo de Pontevedra el 21 de diciembre de 1976.

La estela formaba parte del muro de cierre de una finca, propiedad de don José García, y había sido encontrada al rehacer el muro, hacia el año 1955, estando tumbada delante de la hilera de piedras que hacían de límite, del que pasó a formar parte, hincada hasta media altura, sobresaliendo un metro y medio del suelo y teniendo la cara principal hacia fuera lo que motivó una pequeña rotura en la parte baja, a la altura del registro donde está la inscripción. Junto a ella, formando también parte del muro, reconoció A. García Alén, algunos sillares trabajados y recogió la noticia de que por aquellos años era posible encontrar muros enterrados; por otra parte, en superficie, en los terrenos inmediatos fue posible recoger muestras cerámicas diversas y fragmentos de téglulas especialmente.

El lugar del hallazgo corresponde al lugar de SABARIGO, en la parroquia de Santa María de Cela, término de Bueu, al que se accede en la actualidad desde Pontevedra por la carretera local de Finisterre a Tui, en dirección Pontevedra a Bueu, desviándose hacia la izquierda poco antes de llegar a esta localidad para seguir el acceso a la parroquial citada y desviarse de ésta por la tercera pista a la izquierda hacia los lugares de Casal y Sabarigo (Fig. 1).

En las proximidades del emplazamiento de la estela se sitúa el paso de una posible vía romana, que en este sector nos lleva desde el extremo de la Península de Morrazo hacia Pontevedra. Cabe señalar también la presencia de los topónimos CASTRELO y ANTEPAZO como lugares inmediatos y, también, que en el lugar de CASAL existe una propiedad conocida como «Eira dos Mouros» acerca de la cual existen leyendas (1), cuyos contenidos son similares a las que en otros lugares de Galicia corresponden a asentamientos castrexos (2).

La estela, que figura en las colecciones del Museo de Pontevedra registrada con el número de inventario 7870, es una pieza de granito

(1) J. FILGUEIRA VALVERDE y A. GARCIA ALÉN, *Materiales para la Carta Arqueológica de la Provincia de Pontevedra*, EMP. VIII (1954-55), passim.

(2) J. M. GONZALEZ REBOREDO, *El Folklore de los castros gallegos*. Universidad de Santiago de Compostela, 1972.

del país, de grano medio, labrada en tres de sus caras y desbastada en su parte trasera y en la que hace de hincón. Sus dimensiones alcanzan 1,96 m. de alto, 0,48 m. de ancho y 0,27 m. de grosor, estando completa y bien conservada salvo el desconchado del filete que encuadra la inscripción en la parte derecha y afectando ligeramente a una letra del quinto renglón sin plantear problemas de lectura (Lám. 1).

La estela se corona en forma curvada, sin desarrollar plenamente un frontón semicircular que adopta en otros casos (3), con dos pequeños salientes horizontales laterales que parecen recordar las acróteras que algunos de estos monumentos presentan (4). El registro superior de los tres que forman el cuerpo principal de la estela es liso, con excepción de una profunda incisión, de dos cm. de ancho y uno y medio de profundidad que subraya la forma del coronamiento al que va paralelo, y un creciente, situado en el centro del registro y trabajado en negativo, con los extremos dirigidos hacia arriba.

El segundo registro aparece enmarcado por un baquetón liso, con el fondo rebajado casi cuatro cms. y delimitado en la parte superior por un tema de cuerda que se dispone a modo de arcada. Bajo él, una figura humana, desnuda, que mira de frente y está dotado de una cabeza voluminosa en la que destacan las grandes orejas; tiene los brazos en jarras, apoyando las manos extendidas sobre el vientre y la zona pelviana, las piernas ligeramente abiertas con los pies representados lateralmente hacia la izquierda. El rostro está sumariamente indicado por unos puntos a modo de ojos y tres pronunciados trazos, dos verticales que diseñan la nariz y uno horizontal para la boca, de gran efecto plástico frente a la escasa volumetría del resto de la figura (Lám. 2).

En el tercer registro, enmarcado por un filete y en un campo rebajado, se distribuye en seis líneas la inscripción, con letras cuyo tamaño oscila entre los cinco y los siete cm. de alto, hechas con incisión triangular, bien marcadas y distribuidas con bastante regularidad en el campo, del que tan sólo la última letra del tercer renglón se sale ligeramente (Lám. 3). El texto es el siguiente:

1 DIBVSM
ANIBV
SMEM
ORIM
5 PVSINE
ANO L

qu cabe interpretar como «Consagrado a los Dioses Manes, en memoria de Pusinna, de cincuenta años».

En el epígrafe cabe señalar la expresión completa *Dibus Manibus*, el complemento *Memoriam*, en acusativo, teniendo que sobreentenderse

(3) S. RODRIGUEZ LAGE, *Las estelas funerarias de Galicia en la época romana*. Orense, 1974. 11 ss.

(4) Por ejemplo en las piezas de Vigo, cfr. D. JULIÁ, *Étude épigraphique et iconographique des stèles funéraires de Vigo*. Heildelberg, 1971, piezas 18, 19, 20 y 25.

el nexo AM, del mismo modo que debe restituirse la doble N y la A de AE para el genitivo de PUSINE al igual que sucede con la doble N de anno. En la forma de las letras se aprecian la B, P y R abiertas según la terminología de Navascués (5), siendo la M muy ancha y apreciándose en la E, muy clara, cuatro trazos del mismo modo que la A presenta en un caso su travesaño mientras que en otros no (Lám. 4).

En el nombre de la persona a la que se honra preferimos la restitución de una doble -NN, más acorde con otros documentos en los que aparece el nombre, documentado incluso dentro de la misma Galicia en Lugo y, con variantes en Brandomil, pero también fuera de ella (6).

En líneas generales, la estela de Sabarigo presenta las características de otras piezas que ilustran en el ámbito de Galicia el «arte europeo de Roma» (7). En efecto, vemos en ella rasgos derivados de unas formulaciones monumentales (8) que sólo alcanzaron a Galicia tras la conquista romana pero tratados bajo unos modos técnicos y un gusto diferenciadores, advertibles sobre todo en la figuración del personaje y en la reducción lineal del programa arquitectónico de la estela (9), y que configuran la tendencia «popular» o «plebea» del arte romano (10). Pero

(5) J. M.^a de NAVASCUES, *caracteres externos de la epigrafía salmantina*, en BRAH. 152 (1963), 168 ss., esp. 181 ss.

(6) Cfr. las opiniones de M.^a L. ALBERTOS FIRMAT, *La onomástica primitiva de Hispania Tarraconense y Bética*. Salamanca, 1966, s. v. PUSINCA y PUSINNA. También para la pieza de Lugo, F. VAZQUEZ SACO y M. VAQUEZ SEIJAS, *Inscripciones Romanas de Galicia. II. LUGO*. Santiago, 1954, n. 36, p. 62; para la pieza de Brandomil, F. BOUZA-BREY y A. D'ORS, *IRG. I. SANTIAGO DE COMPOSTELA*. Santiago, 1949, n. 22, p. 48. Una revisión reciente de ambos textos en P. LE ROUX y A. TRANOY, *Notes d'épigraphieromaine de Galice*, en CEG. XXVII (1973), 221-234, esp. 224-231.

(7) Sobre el concepto y sentido R. BIANCHI BANDINELLI, *Roma. El fin del arte antiguo*. Madrid, Aguilar, 1971, 106 ss.

(8) Sobre el concepto de la estela como monumento funerario y su sentido, cfr. G. A. MANSUELLI, art. *MONUMENTO FUNERARIO*, en E.A.A. V (Roma, 1963); también, G. A. MANSUELLI, art. *STELLE*, en E.A.A. VII (Roma, 1966), en los que traza una panorámica general del problema, con abundante bibliografía.

(9) G. A. MANSUELLI, *Le stèle del territorio ravennate e del Basso Po*. Ravenna, 1977, 21, y el cap. III; IDEM, *les monuments commémoratifs romains de la Vallée du Pô*, en *Monuments Piot*, 53 (1963), 19-93, esp. 58 ss.

(10) Partimos de la definición del problema que ha realizado R. BIANCHI BANDINELLI, *Gusto e valore dell'arte provinciale*, en «Storicità dell'arte classica», Barf, 3.^o, 1973, 381-415; y de lo expuesto por el mismo autor en *Arte Plebea*, en *Dialoghi di Archeologia I* (1967), 7-19. Una completa visión sobre la evolución del problema en G. A. MANSUELLI, *PROVINCIALE, Arte*, en E.A.A. VI (Roma, 1964). No todos los autores siguen el criterio de Bianchi Bandinelli, oponiéndose por ejemplo E. WILL, *Les provinces dans l'art imperial romain*, en *Informations de l'Histoire de l'Art*, IV (1959), 12-23. Sin embargo parece mayoritaria la tendencia de los seguidores de Bianchi Bandinelli a juzgar por el estado de la cuestión expuesto por G. Ch. PICARD, *L'art populaire ou plébeyen*, en *Revue d'Etudes Latines* XLV (1967), 485-499. El problema no es simple y presenta un punto de partida básico que es el análisis de los diversos componentes que intervienen en su formación y con el importante contraste que supone la existencia de muestras de arte culto en la formación del nuevo lenguaje artístico (G. A. MANSUELLI, *Le caractere provincial de l'art romain d'Italie du Nord*, en *Actes du VIII C.I.A. Classica*. París, 1963 (1965), 187-198, esp. 193 s.; IDEM, *Genesi e caratteri della stela funeraria padana*, en *Studi in onore di A. Calderini e G. Paribeni*, vol. III. Milano, 1956; IDEM, *Mediterráneo e continenti nei problemi dell'arte antica*, en *Arte in Europa*. Scrittura di Storia dell'arte in onore di Edoardo Arslan, I. Milano, 1966, 11-24;

precisamente por ello, creemos que es factible encuadrar esta pieza en el conjunto de los talleres y escuelas ⁽¹¹⁾ de este tipo de estelas en el ámbito del NW. peninsular, del que se ha ocupado recientemente F. Acuña ⁽¹²⁾.

Aunque no es posible vincularla a ninguno de los talleres ya evidenciados, sí es fácil relacionarla con el conjunto de las estelas de Vigo ⁽¹³⁾, y dentro de ella con una de las series individualizadas por Juliá la que forman la estela con la inscripción P. SEVERA y otra de epirgafe ilegible.

IDEM; *L'Italia settentrionale e i problemi dell'arte romana*, en *Arte e civiltà romana nell'Italia settentrionale*. Della Repubblica alla Tetrarchia. Città de Bologna. VI mostra biennale d'arte antica. Bologna, 1964. 5-23; IDEM, *Aspetti e lineamenti dell'arte romana nell'Italia settentrionale*, Ibidem. II, 1-21; F. BRAEMER, F. BRAEMER, *L'Italia settentrionale e le provincie limitrofe*. Ibidem. II, 428-444) pero que da lugar a evoluciones peculiares cuando falta este estímulo, fenómeno que realmente sólo parece cierto para las áreas depresivas o en la aisladas de las civilización artística clásica (G. A. MANSUELLI, *Problemi dell'arte romana nell'Italia settentrionale*, en *Cisalpinia*, I (1959), Milano, 315-327, esp. 318 y 327.

El tema ha sido tratado en España fundamentalmente por A. BALIL en diversas publicaciones, cuya síntesis más reciente es *Sull'arte della Penisola Ibérica in età romana*, en *Colloquio italo-spagnolo sul tema «Hispania Romana»* (Roma, 15-16 maggio 1972). Roma Accademia Nazionale dei Lincei. 1974. 47-66. También resulta del máximo interés por ser un estudio zonal J. C. ELORZA, *Esculturas romanas en la Rioja*. Logroño, 1975; y para el ámbito de estudio gallego, además de los trabajos de Balil, F. ACUÑA CASTROVIEJO, en *Studia Archaeologica* 32. Valladolid, 1974, 17-31, y, *Las formas del arte provincial romano en Galicia*, en «LA ROMANIZACION DE GALICIA», Ed. Castro, Sada (Coruña), 1976.

(11) Para la definición de estos aspectos cfr. G. C. SUSINI, *Il lapidario romano. Introduzione all'epigrafia latina*, Bologna, 1966, esp. 29 ss.; G. C. SUSINI, *Le officine lapidarie romane di Ravenna*, en 12 Corso di Cultura ravennate e bizantina. Ravenna, 1965, 547-575; sobre la incidencia del gusto del cliente en la producción artística G. C. SUSINI, *A proposito di alcune scoperte romane in Emilia*, en *Atti del 3.º Congresso Internazionale di Epigrafia Greca e Latine*. Roma, 1957 (1959), 321-346. Interesa también en la definición del problema, S. DEYTS, *Recherches sur les ateliers de sculpture gallo-romains de la région de Dijón*, en *RAE*. 22 (1971), 359-389. En conjunto podríamos definir cuatro nociones fundamentales: Taller, Escuela, Círculo y Centro de producción. El TALLAR aparece definido por aspectos peculiares que individualizan su producción denota una mano o una individualidad lo que se aprecia en múltiples aspectos que afectan a la técnica, la forma, los talleres compositivos, los epígrafes y el tipo de letra. La ESCUELA está definida por la unidad de estilo apreciable entre varios talleres, relativa a aspectos técnicos o formales e implicando por lo general un sentido temporal diacrónico. El CIRCULO presenta características geográficas de área de dispersión de piezas que ofrecen vinculación de estilo, mientras que el CENTRO DE PRODUCCION sugiere un conjunto de talleres que trabajan en un mismo ambiente.

Ya en prensa este artículo, J. A. ABASOLO, *Las estelas decoradas de la región de Lara de los Infantes. Estudio Iconográfico*. BSAA, 43 (1977). 61-98 delimita estos mismos conceptos siguiendo a J. C. Elorza, cfr. especialmente 66 ss.

(12) F. ACUÑA CASTROVIEJO, *Notas sobre la morfología y la decoración de las aras y estelas de Galicia en la época romana*, cit.; también la tesis doctoral de próxima lectura de F. FARIÑA BUSTO, *Simbolismo y decoración en los monumentos funerarios de época romana en Galicia*.

(13) Sobre las estelas de Vigo, J. M. ALVAREZ BLAZQUEZ, *Hallazgo de estelas funerarias romanas en Vigo*, en *Crónica del III C.A.N. Galicia*, 1953 (Zaragoza, 1955), 462-471; J. M. ALVAREZ BLAZQUEZ y F. BOUZA-BREY, *IRG. III. Suplemento. VIGO*. Santiago, 1961; D. JULIA, *Etude épigraphique et iconographique...*, cit.; S. / RODRIGUEZ LAGE, *Las estelas funerarias de época romana en Galicia*, cit.

ble (14). Por su forma externa hay que vincularla a las piezas de cabecera redondeada con acróteras, aunque en el presente caso éstas sean tan sólo incipientes y marcadas por la prolongación horizontal lateral. El tema del primer registro, una luna, o mejor creciente con los extremos hacia arriba, que aparece trabajado en negativo y parece presidir el conjunto por su posición aislada y centrada, tiene numerosos paralelos en las estelas de Galicia (15), pero quizás aquí presente un carácter simbólico pleno que en otras piezas es más dudoso, hasta el punto de que se llega a negar el valor representativo de una cosmogonía a estas representaciones que aparecían como temas decorativos simplemente (16).

En su valoración simbólica, aparece la luna dotada de diversos valores, que se han vinculado de una parte a cultos de tradición indígena, local, como Taboada Chivite, García y Bellido o Juliá (17), pero en otros casos tiene un entronque prerromano más amplio como señala Hatt (18). Para Cumont, dentro del simbolismo de las representaciones de las tumbas romanas, la luna aparece como lugar de descanso de los muertos (19), pero Nock (20), y también Leglay (21) le atribuyen un valor más abstracto de protección sobrenatural o de esperanza en el más allá, respectivamente.

El personaje humano debe ser interpretado como retrato idealizado del difunto al que se recuerda, pues se aleja grandemente del sentido estricto que el retrato tiene en el mundo romano (22), mientras que encuadra a la perfección en la representación generalizadora de un individuo que se identifica por el nombre del texto epigráfico. En su plasmación aparecen elementos que nos distancian todavía más de las fórmulas romanas, prescindiendo de las características orgánicas de la figuración para subrayar aquellos aspectos que representan mayor interés al espectador, pies, manos y, sobre todo, la cabeza, fenómeno que cabe relacionar con la valoración de la cabeza en el arte prerromano y en el arte céltico en general (23).

Dentro del conjunto de las piezas con las que se relaciona, aparece

(14) Piezas núm. 18 y 21 del inventario de Juliá, *Etude...*, cit. Distingue la autora varias series pero sin identificarlas como talleres bien perfilados.

(15) Por ejemplo los números siguientes del inventario de S. RODRIGUEZ LAGE, *Las estelas funerarias...*, cit., núms. 2, 4, 8, 13, 17, 46, 66, 68, 70, 71, 81, 90, ? 92, 93, 95, 97, 98, 99, 104, 105, 106 y 107.

(16) G. A. MANSUELLI, *Le stèle del territorio ravennate...*, cit., 65.

(17) J. TABOADA CHIVITE, *O culto da lua no NW. Hispánico*, R.G. LXXI (1961), 141-164; A. GARCIA BELLIDO, *Esculturas romanas de España y Portugal*. Madrid, 1949, 331; D. JULIÁ, *Etude epigraphique*, cit., 24 ss.

(18) J. J. HATT, *Les croyances funéraires del gallo-romains d'après la decoration de leurs tombes*, en RAE. 21 (1970), 5 ss.

(19) F. CUMONT, *Recherches sur le symbolisme funéraire des romains*. París, 1942, 177 ss.

(20) A. D. NOCK, *Sarcophagi and symbolism*, en A.J.A., L (1942), 142.

(21) M. LE GLAY, *Saturne Africaine. Histoire*. París, 1966, 173.

(22) Entendiendo por retrato lo definido por R. BIANCHI BANDINELLI, *L'Erma di Temistocle e l'invenzione del ritratto*, en «Storicità dell'arte classica». Bari, 3.º, 1973.

(23) Sobre el valor de la cabeza en el mundo céltico una amplia bibliografía, de la que citamos por considerarla esencial P. LAMBRECHTS, *L'exaltation de la tête dans la pensée et l'art des celtes*. Brugges, 1954, 95 ss.

esta pieza como aparentemente tardía y algo frustrada, de ahí que el encuadre cronológico que proponemos para ella sea ligeramente posterior al del grupo de estelas de Vigo, si bien hay que apreciar la presencia de algunos elementos que se han considerado como indicios de una antigüedad relativa. D. Juliá propone como fecha para el conjunto de Vigo, basándose sobre todo en razones de tipo epigráfico, la primera mitad del siglo III d. JC. ⁽²⁴⁾, mientras que García Bellido, atendiendo a razones estilísticas las considera tardías, del siglo IV ⁽²⁵⁾. En la estela de Sabarigo nos encontramos con una factura de letras que abona a una atribución hacia el siglo IV, aun con todas las matizaciones que el material de base y otros problemas plantean en relación con esos criterios ⁽²⁶⁾, mientras observamos que la invocación de los Manes completa se indica como indicio de antigüedad relativa ⁽²⁷⁾ y la presencia de la indicación Memoria como algo más tardío ⁽²⁸⁾. A esa valoración habría que añadir la pérdida del sentido plástico de la representación arquitectónica, para señalar a la pieza como más tardía que las viguesas. Por tanto creemos que deberá datarse en la segunda mitad del siglo III d. JC.

Así, la estela de Cella nos aparece como un nuevo eslabón de las manifestaciones plásticas del arte europeo de Roma en Galicia, vinculándose al círculo marítimo de este tipo de piezas y como un documento más de la evolución particular que la falta de contacto con manifestaciones del arte culto origina en la esfera del arte provincial.

(24) D. JULIÁ, o. c., 21 ss.

(25) A. GARCÍA BELLIDO, *Sobre un tipo de estela de togado bajo hornacina*, en *AEArq.* 40 (1967), 110-120, esp. 120.

(26) Cfr. P. LE ROUX et A. TRANOY, *Rome et les indigènes du Nord-Ouest de l'Espagne*, en *Mélanges de la Casa de Velázquez* IX (1973), 177-231, esp. 182 ss.

(27) A. CAGNAT, *Cours d'épigraphie latine*, 1913, 4.^a, reprint. 282, siguiendo a R. WEYNAND, *Form und Dekoration der römischen Grabsteine der Reinlande im I Jahrhundert*, en *Bonner Jahrbücher*, 108-10 (1920), 185-238. Idéntico criterio sostiene J. J. HATT, *La tombe gallo-romaine*. París, 1951. En Hispania aplica este criterio Scarlat LAMBRIÑO, *Les cultes indigènes en Espagne sous Trajan et Hadrien*, en «Les empereurs romains de l'Espagne». París, 1961, 234, con la crítica de PFLAUM en el coloquio que sigue a la ponencia sobre el escaso valor de este tipo de dataciones sino es en áreas muy restringidas.

(28) A. CAGNAT, *Cour d'épigraphie latine*, cit., 282.

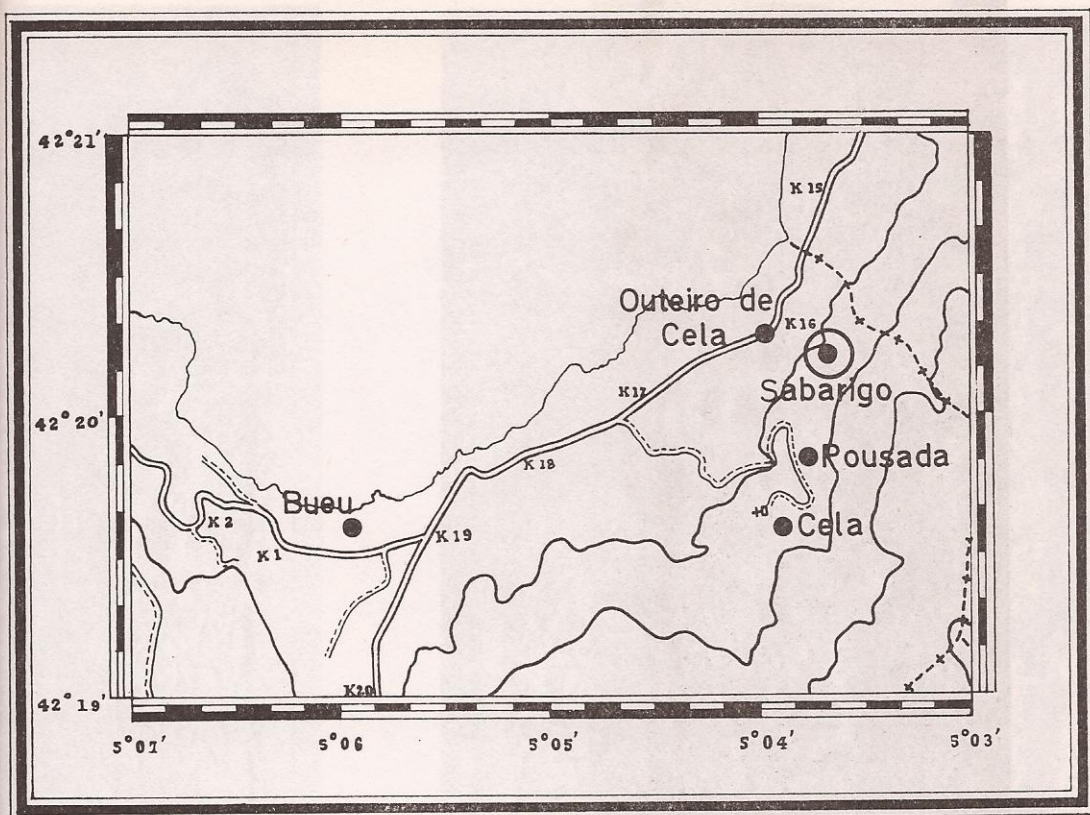


Figura 1



Lámina 1

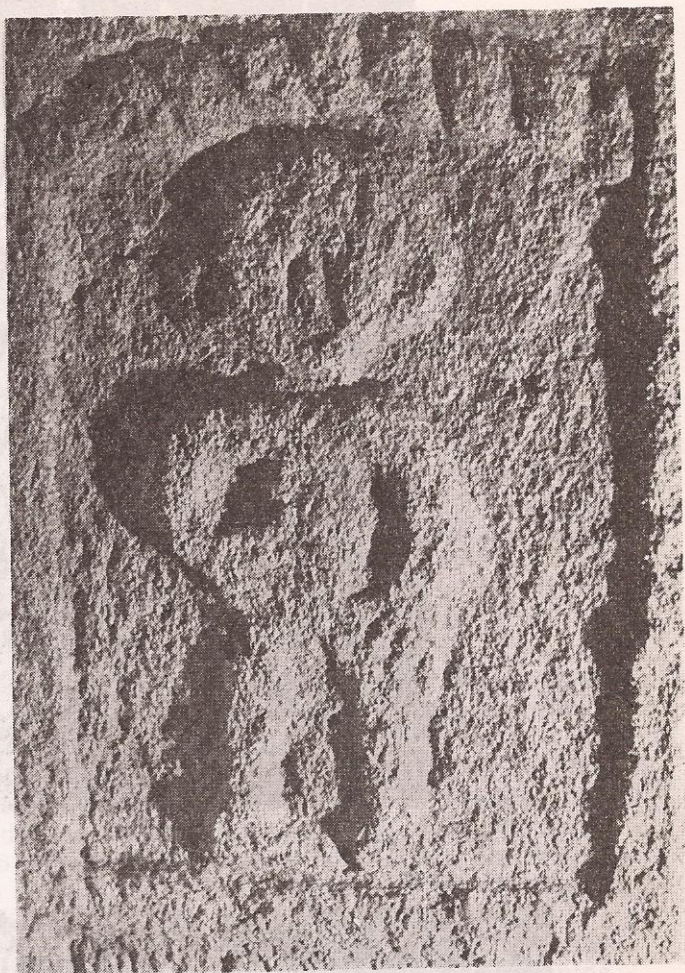


Lámina 2

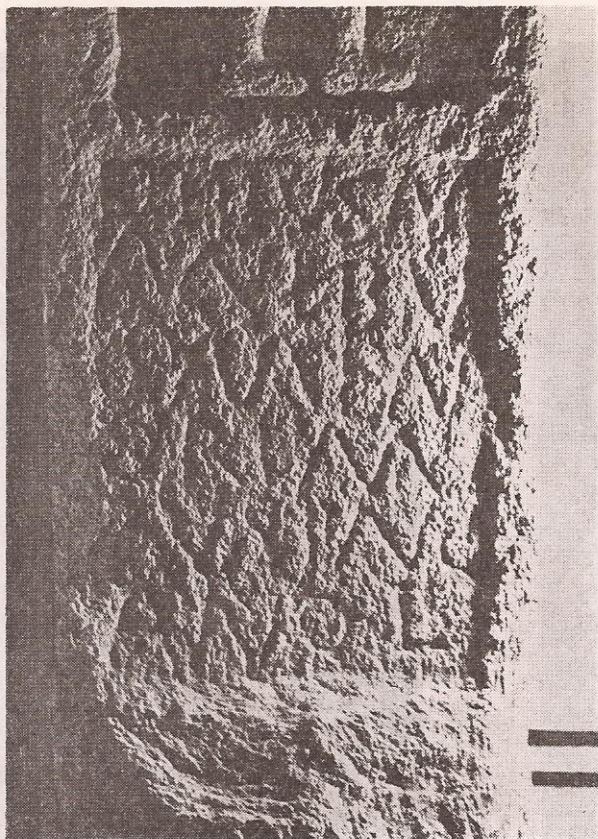


Lámina 3

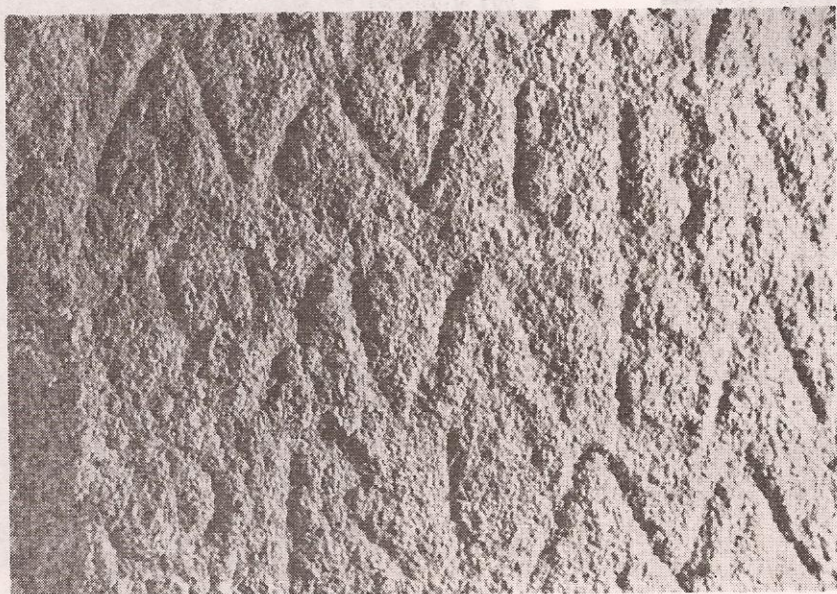


Lámina 4

Estela funeraria de granito de grandes proporcións. Arriba arredondada e rematada cunha moldura; lúa crecente e unha figura humana nun nicho. Campo epigráfico refundido, un pouco destruído á esquerda, falta parte das primeiras letras dalgúñas liñas. Abaixo sen traballar. Ós lados lisa. Atrás sen traballar. Encontrada ca. 1955 chantada no chan, ata media altura, formando parte do muro de cerre dunha finca, no lugar de Sabarigo, Santa María de Cila, Bueu. Consérvase no Museo de Pontevedra desde 1976.

180 x 47 x 23 cm.

CE: 47 x 36 cm.

Let. 4-7 cm.

FARIÑA BUŠTO & GARCIA ALÉN, Gallaecia 3-4, 1977-78, 317 ss. con foto.

Dibus M-

anibu-

s mem-

ori(a)m

5 *Pusin(ae)*

an(n)α(rum) L.

Non hai interpunción.- Liña 4: nexo AM Fariña-García Alén.- Liña 5: *Pusin(na)e* Fariña-García Alén.

Pusınca, con variantes, é un nome indíxena frecuente en Hispania, vid. Albertos, *Onom. Tarraconense*, 187; Id., *Onom. Celtiberia*, 166 s. No *Conventus Lucensis* aparece unha vez CIRC I 43, de Brandomil (A Coruña).

